El esparto se cogía pues para el papel, para hacer prendas, para hacer serones, hacer albardas. Luego, también, como no había calzado nos hacíamos esparteñas para ir al campo, lo trabajábamos, lo cocíamos, lo picábamos con una maza en una piedra. Y, luego, pues hacíamos para los serones, para las albardas, para hacernos nosotros, hacíamos pitillas, y nos hacíamos nuestras suelas. Luego hacíamos una guita muy fina, para hacer la cara y todo eso. Eso es el trabajo del esparto.